Consejo de Área de Investigación.
Propuesta para participar en el Proceso Electoral 2025-2028

Aída Castilleja González
Centro INAH Michoacán

A cuatro años de instalados los primeros consejos de área y a tres del primer Consejo General Consultivo que establece el Reglamento de la Ley Orgánica (2021) se han acumulado aprendizajes y experiencias que, de manera colegiada, han abierto caminos a nuestra institución hacia formas de trabajos consistentes y colaborativas para el cumplimiento de funciones sustantivas. Ahora que se abre la convocatoria para un segundo período de los consejos de área es obligado hacer un balance y reflexión crítica de ese primer período para perfilar, avanzar, fortalecer o generar nuevas propuestas que garanticen el cumplimiento de los objetivos de estos órganos colegiados.

En mi experiencia de más de 40 años adscrita a Centros INAH (primero en Hidalgo y, desde 1983 a la fecha en Michoacán), y luego de laborar 10 años en distintos centros de trabajo en la CDMX (Departamento de Estudios Históricos, Dirección de Antropología Física y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia) tengo de cierto que los Centros INAH son una parte sustantiva de la organización territorial de nuestra institución, no sólo como unidades administrativas o centros de adscripción de trabajadores en distintas especialidades y modalidades de contratación, son -sobre todo- centros de trabajo que posibilitan al INAH el cabal cumplimiento de nuestras funciones sustantivas y, a la vez, nutren o deben nutrir la toma de decisiones para el actuar institucional a nivel nacional, y en los ámbitos regionales, estatales y locales donde se despliega la diversidad cultural en sus múltiples aristas, las múltiples expresiones de legados culturales que, asumidos como patrimonio cultural lo constituyen en una de nuestras principales -que no la única- materias de trabajo. Es ahí donde han tenido lugar procesos que han configurado históricamente el mosaico que es nuestro país

Los Centros INAH, sabemos, tienen una historia de más de 50 años de existencia, han transitado y han resistido cambios de la administración pública federal que han oscilado entre la centralización y la descentralización, entre el control en y desde el centro a la visibilización de realidades y capacidades tan

diversas como complejas que se viven desde los Centros INAH. En el conjunto de los Centros INAH hay una gran heterogeneidad que se debe a múltiples factores: el tiempo de su formación; su composición en términos de áreas de especialidad; de la diversidad, cantidad y condición de monumentos arqueológicos, históricos y paleontológicos; de bibliotecas, acervos o áreas de resguardo de bienes culturales; las direcciones y administraciones en turno; su organización interna. Pero también a la manera en la que -en mayor o menor grado- se han vinculado con gobiernos e instituciones públicas que desempeñan funciones afines a las nuestras o, con las cuales debemos actuar en coadyuvancia.

No he de ampliar más el recuento de factores que, desde mi punto vista, dan sentido, caracterizan y definen la importancia de los Centros INAH tanto en el conjunto de las tareas institucionales como, de manera específica, en investigación en tanto función sustantiva. Me centro en enunciar tareas que considero coadyuvarían a fortalecer la investigación que se lleva a cabo en Centros INAH, sin que ello implique la desvinculación con otras áreas de especialidad, ni mucho menos con otras instancias que definen el día a día de la vida institucional con mirada hacia una mayor integralidad:

1. Balance del trabajo de los primeros consejos de área, con énfasis en la incidencia que tuvieron los Centros INAH en su organización y tareas desempeñadas; interesa particularmente lo relativo al Consejo de investigación. Ello requerirá de la revisión de los documentos de trabajo que hayan elaborado y de la consulta e interlocución con miembros de los primeros consejos.
2. Actualización de las bases de datos de investigadores adscritos a Centros INAH y a Coordinaciones y Direcciones con sede en CDMX orientada a identificar elementos que posibiliten una planeación del trabajo institucional de manera más integral. Sin duda uno de los factores que inciden en la distribución de investigadores en distintas áreas de especialidad es la inexistencia de una planeación de la planta de investigadores en cada Centro INAH ya que ello se ha debido, en gran medida, a la movilidad de personal entre centros de trabajo y a las reducidas posibilidades de asignar plazas -en cualesquiera de las especialidades- en función de necesidades institucionales. Sin desechar la

importancia que debería tener la planeación de distribución de plazas de tiempo completo o contratación de personal en otras modalidades, es más factible orientar la planeación en función de las condiciones actuales de estos centros de trabajo a la manera en la que se presentó en una publicación reciente de los Centros INAH en el marco del aniversario 85 de nuestra institución, que también aporta información sobre investigación que, estando a cargo de investigadores adscritos a las coordinaciones nacionales o direcciones, se llevan a cabo en distintas entidades federativas. Hay experiencias que han resultado favorables para una mejor articulación que han dependido de iniciativas de alguna coordinación o dirección y propuestas y puestas en marcha de proyectos desde la gestión individual o conjunta de algunos investigadores. Ello permitiría potenciar el trabajo del área de investigación a partir de identificar líneas estratégicas que permitan:

- Mayor articulación entre las áreas de especialidad al interior de cada Centro INAH, tanto para el trabajo de investigación colaborativo e interdisciplinario como para el cumplimiento integral de las funciones de los Centros INAH, particularmente con el Programa de atención técnica y legal del patrimonio cultural y otras tareas institucionales vinculadas a conservación del patrimonio cultural y a su difusión y divulgación
- Articulación del área de investigación con otros Centros INAH que comparten geografías, historias, dinámicas, temas y problemáticas sociales y culturales afines. Un número importante de Centros INAH actuales iniciaron siendo Centros Regionales que acuerpaban entidades contiguas, al paso del tiempo se constituyeron como Centros o Delegaciones estatales, tal vez sea pertinente revisar o repensar el sentido que tuvieron los Centros Regionales y, de alguna manera, retomar o reformular sus objetivos.
- Articulación del área de investigación de cada Centro INAH, en sus distintas especialidades, con investigaciones -sean colectivas o individuales- que se llevan a cabo desde coordinaciones nacionales, o direcciones con sede en CDMX y con la ENAH, la ENCRYM y la EAHNM.

Una larga lista de seminarios, diplomados y coloquios han sido una vía que ha posibilitado esta articulación; sería pertinente un balance de estas actividades y coadyuvar a su fortalecimiento sea que estén radicados en alguna Coordinación o Dirección o que se organicen a iniciativa de algún Centro INAH o de un conjunto de éstos.

Sería pertinente valorar y, en su caso, promover reuniones con investigadores de Centros INAH y de Coordinaciones o Direcciones a la manera en la que se han llevado en la Dirección de Estudios Históricos

- Articulación del área de investigación de cada Centro INAH, en sus distintas especialidades que se relacionen, directa o indirectamente, con la formulación de expedientes, planes de manejo o seguimiento a las nominaciones nacionales o internacionales relativas a patrimonio cultural

3. Actualización y balance de las modalidades de organización al interior de cada Centro INAH y, particularmente del área de investigación. Conocer el desempeño de las distintas áreas de trabajo y de proyectos de investigación permitirá:

- Mejor coordinación y perfilar de manera responsable prioridades y asignación de recursos financieros o materiales en condiciones que, como ha sucedido en los últimos años, se trabaja bajo restricciones no sólo presupuestales en términos de recursos, sino de procedimientos que dificultan su uso o ejercicio.

La gestión de recursos de terceros ha sido una vía para resarcir las restricciones presupuestales del INAH. Dicha gestión surge, generalmente, de la iniciativa de algún investigador. Coadyuvar en esta tarea de gestión, sin duda es necesario; lamentablemente estas iniciativas han mermado no sólo por las restricciones que, a su vez, tienen las instituciones fuente de financiamiento, sino por las dificultades de la gestión y ejercicio de los recursos que se obtienen por esta vía, lo que obliga a generar estrategias que incentiven la gestión ante terceros de apoyos presupuestales

- Una organización al interior del Centro INAH permite mejor interlocución entre áreas de especialidad y posibilita una mayor comprensión del contexto estatal y de las relaciones con los gobiernos estatales e instituciones académicas que desempeñan funciones afines a las nuestras
4. Las condiciones y contextos en los que se lleva a cabo la investigación en Centros INAH requieren de estrategias de difusión y divulgación que permitan una mayor vinculación con la sociedad, sea en el ámbito de las ciudades donde se encuentran las sedes de cada centro de trabajo o de las localidades donde de manera específica llevamos a cabo labores de investigación, mediante exposiciones temporales en museos -locales, de sitio, comunitarios- talleres, conversatorios, entre otras. Estas han surgido y se han mantenido a iniciativa de cada Centro INAH. Sería pertinente hacer un balance de estas experiencias con la finalidad de conocer el amplio abanico en el que éstas se han desplegado y, en su caso, promoverlas, fortalecerlas o multiplicarlas.
 5. Las propuestas aquí enunciadas requerirán del acompañamiento de la Coordinación Nacional de Centros INAH, sea para acceder a información que tengan generada o para generarla y analizarla. De manera similar, será de gran utilidad solicitar información a la Dirección de Análisis y Seguimiento de Proyectos de la Secretaría Técnica.

Estas propuestas, desde una mirada de Centros INAH, requerirán de la interlocución amplia con el resto de los consejeros del Consejo de Área de Investigación para promover o fortalecer la vinculación con el conjunto de los investigadores, sea a través de sus respectivas áreas de especialidad o de sus centros de trabajo. Aspecto que deberá estar presente en la formulación de un plan de trabajo que pueda formularse de manera conjunta por los integrantes del Consejo de Investigación.

MUCHAS GRACIAS POR LA ATENCIÓN